



CATEDRAL
SANTA MARÍA
DE LA HUERTA
TARAZONA

Dossier de prensa

**CATEDRAL STA. M^a DE LA HUERTA
Tarazona (Zaragoza)**

Índice:

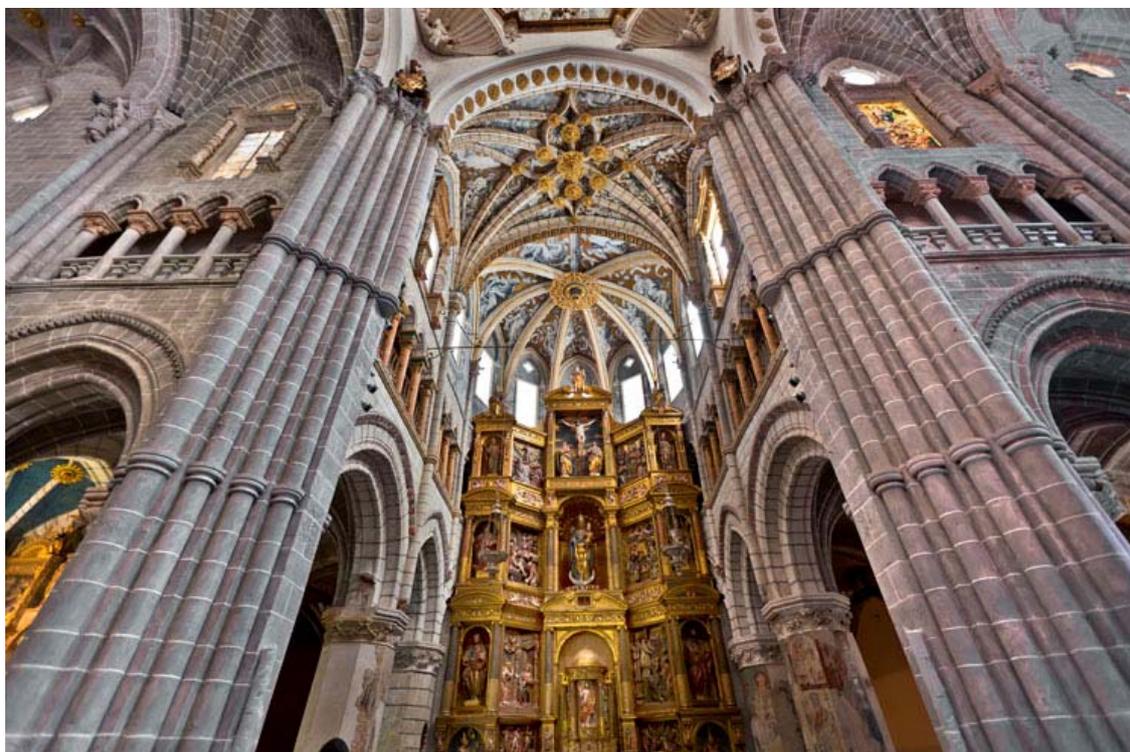
Introducción	pág. 3
Una catedral rodeada de huertas y 30 años de restauración	pág. 4
Seis equipos restauradores entre los siglos XX y XXI	pág. 7
Un paseo por la catedral	pág. 9
Lo que la última restauración permite descubrir	pág. 16
En pintura	pág. 16
En arqueología	pág. 19
En arquitectura	pág. 20
En música	pág. 21
En el archivo y la biblioteca	pág. 21
La exposición semipermanente	
“La Catedral de Tarazona. Plan Director y restauración”	pág. 22
Instituciones y entidades participantes. El dinero invertido	pág. 26
¿Cómo visitar la catedral?	pág. 27
Usos litúrgicos	pág. 30

Introducción

Tras casi 30 años de trabajos de restauración, la Catedral de Santa María de la Huerta de Tarazona (Zaragoza) reabrió sus puertas al público el pasado 16 de abril de 2011. Aquejada de graves problemas estructurales, su rehabilitación (aún incompleta) se ha dilatado en el tiempo por la complejidad de las obras acometidas y los imprevistos surgidos, en ocasiones motivados por interesantes descubrimientos histórico-artísticos que la han dotado de personalidad propia y colocado como referente europeo en pintura renacentista.

Entre abril y mayo 11.000 personas pudieron conocer sus secretos a lo largo de quince jornadas de puertas abiertas organizadas por la Fundación Tarazona Monumental (entidad encargada de su gestión turística y cultural) y casi 17.000 han pasado por ella durante julio y agosto.

Su visita sorprende por el eclecticismo de los estilos que en ella imperan y por la riqueza de su policromía. Aunque algunas zonas del edificio (la torre, el pórtico principal y algunas capillas) siguen siendo restauradas, el visitante puede hacerse partícipe de esta evolución, ya que la Catedral está perfectamente preparada para su disfrute litúrgico y cultural.



Vista de la verticalidad de la cabecera y el transepto del templo.

Una catedral rodeada de huertas y 30 años de restauración

¿Por qué es importante la Catedral de Santa María de la Huerta de Tarazona (Zaragoza)? ¿Por qué ha sido sometida a un proceso de restauración que la ha mantenido casi treinta años cerrada al público? ¿Por qué durante las quince jornadas de puertas abiertas que se organizaron con motivo de su apertura entre abril y mayo de 2011 cruzaron su pórtico para conocerla más de 11.000 personas?

La Catedral de Santa María de la Huerta de Tarazona, declarada “Bien de Interés Cultural” desde 2002, es el principal templo de esta ciudad aragonesa y destaca por sus múltiples singularidades. La primera característica que llama la atención sobre su construcción es que, en su origen, fue ubicada en un amplio solar situado en la margen derecha del río Queiles, alejada del casco urbano de la entonces ciudad medieval y rodeada de huertas. Las catas arqueológicas, que han sacado a la luz la existencia de un edificio semicircular del siglo IV, una posible basílica tardorromana-visigoda (siglos VI-VII) y los restos de un ábside y capiteles románicos indican que se emplazó en un lugar destinado tradicionalmente a edificios importantes, sobre los que se edificó la catedral de comienzo gótico que conocemos actualmente.

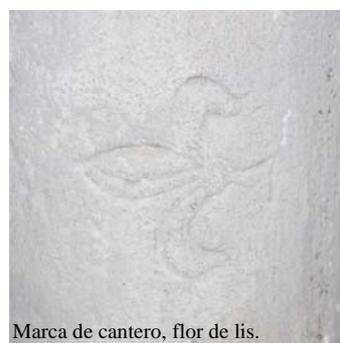


Panorámica actual de la Catedral de Sta. Mª de la Huerta. Tarazona

Sus obras comenzaron a mitad del siglo XII gracias al empeño de la turiasonense Teresa Cajal, que donó para la causa todos sus bienes, y desde entonces han sido continuos los añadidos y modificaciones que ha experimentado. Así, aunque hasta ahora siempre se la había clasificado dentro de un **estilo inicial gótico-mudéjar**, la historiadora Carmen Gómez Urdáñez, del equipo de restauración del Plan Director, prefiere decir que, según las personas que se encargaron de ella y la reformaron y

renovaron, **es un edificio que pertenece a los diferentes estilos que le ha tocado vivir**, ya que hay espacios en su construcción en los que confluyen de manera espectacular todos los estilos que se han dado desde el siglo XII. Y la manera en que conviven estos estilos en algunos de sus elementos es lo que la hace única, ya que si algo han puesto de relieve los últimos estudios es que es una catedral cuyos mecenas siempre fueron miembros del Cabildo y, por tanto, hombres cultos y bien formados, al tanto de las modas que imperaban artísticamente y que plasmaron en este templo.

Si su construcción no se hubiera alargado tanto en el tiempo y no hubiese sufrido graves daños durante la Guerra de los Dos Pedros (1356-1369), sería **el mejor ejemplo de arquitectura gótica de influencia francesa en Aragón**. Si bien es precisamente esta dilatación en el tiempo lo que la convierte también en una **joya del mudéjar**, gracias a sus singulares claustro, cimborrio (ambos podrían ser considerados Patrimonio Mundial de la UNESCO) y torre del reloj, que immortalizan la larga pervivencia islámica en esta zona de Aragón. Con todo, a mediados del siglo XVI el interior del templo, concretamente la nave mayor, el crucero y la capilla mayor, se renovó según la **estética renacentista**, uno de los principales descubrimientos de la restauración. Y, posteriormente, se le añadieron varios elementos **barrocos**.



Marca de cantero, flor de lis.

No hay que olvidar que, al ser un edificio perteneciente a la Iglesia y, concretamente, a una diócesis, la de Tarazona, de gran importancia histórica debido a su privilegiado emplazamiento geográfico entre las Coronas de Castilla y Aragón y el Reino de Navarra, no dejaba de ser un edificio de gran actividad representativo del poder de cada época. Por eso fueron continuas sus remodelaciones, para adaptarlo a la estética imperante en cada momento.

Además, la peculiaridad de estar situada en un terreno dedicado a huertas del Cabildo Catedral (Santa María de la Huerta) le generó un serio problema de humedades en el subsuelo que ha sido uno de los principales motivos de un minucioso proceso de restauración tan dilatado en el tiempo, ya que, antes de afrontar cualquier tipo de acción sobre los bienes muebles, los miembros del Plan Director tuvieron que estudiar con detenimiento como acometer este complejo problema que atacaba los cimientos del edificio por varios lugares.

Sin duda, la expectación generada tras su clausura al público durante casi tres décadas unida a la importancia y riqueza de varios elementos artísticos que han visto la luz con este último proceso restaurador (como el conjunto pictórico renacentista del cimborrio, ya denominado “Capilla Sixtina” del Renacimiento español, los sin igual alabastros policromados o un mosaico romano situado fuera de sus muros) han hecho

de su reapertura uno de los acontecimientos artísticos más esperados, y no sólo en entornos culturales, en Aragón y en España.

Seis equipos restauradores entre los siglos XX y XXI

Hasta que entró en la Catedral el equipo interdisciplinar que opera desde 1996 bajo el marco de un Plan Director encabezado por los arquitectos Fernando y José Ignacio Aguerri, cinco fueron las restauraciones que se acometieron durante el siglo XX.

En 1945, tras descubrirse unas importantes grietas en el cimborrio, se acometió una primera intervención, en la que aparecieron desplomes y elementos estructurales de ladrillo y se actuó sólo sobre el cimborrio.

Entre 1954 y 1975, el arquitecto e historiador Fernando Chueca Goitia comandó multitud de fases, guiadas por la búsqueda de la planta gótica sobre la que se suponía que se asentaba la Catedral. Libero las naves laterales de una cobertura de teja y dejó en evidencia los arbotantes, que estaban en mal estado y se cambiaron. En 1967, en el brazo sur del transepto se encontró con que sólo había piedra en el tramo interior y que en el alargamiento de ese brazo en el siglo XV se había usado ladrillo. Quedaba así frustrada su aspiración de encontrar la planta de una hipotética catedral gótica sobre la que desarrollar una restauración integral.

En 1979 se detectaron fisuras y grietas en los pilares torales, lo que situó al edificio en una inestabilidad estructural de alto riesgo.

En 1984 el templo quedó cerrado al público (salvo una capilla dedicada a actos litúrgicos) y el arquitecto José Manuel Pérez Latorre inició los trabajos geotécnicos y desarrolló varias catas. También desmontó el coro y suspendió el cimborrio para que no cargara sobre los pilares (la Catedral mide 21 metros hasta la clave mientras que sólo el cimborrio mide 24 metros, por ello se dice que es la superposición de un edificio encima de otro). Posteriormente planificó un gran anteproyecto de todas las intervenciones y planteó inyectar hormigón para solucionar los problemas estructurales de los cimientos. El Ministerio de Cultura no consideró oportuna esta intervención y en 1990 encargó otro proyecto a Ricardo Aroca e Isabel Sáiz de Arce. El Gobierno de España declaró en ese año que las obras eran “de urgencia”. En 1992 la Catedral queda definitivamente clausurada.

En 1994 se intervino sobre el claustro y aparecieron varios problemas de filtraciones, lo que llevó a Aroca a elevar el suelo 80 centímetros. Los continuos imprevistos, además de un recorte presupuestario, paralizaron las obras en 1995.

En 1996, la campaña “Conservemos las catedrales” del Banco Bilbao-Vizcaya dotó con 80 millones a la Catedral. Entonces, el Obispado de Tarazona respaldado por el Departamento de Cultura del Gobierno de Aragón y del Instituto de Patrimonio Cultural Español del Ministerio de Educación y Cultura, convocó un concurso para la redacción de un Plan Director que ordenara las actuaciones que eran necesarias. Ganó

el proyecto presentado por el actual equipo restaurador, liderado por los arquitectos Fernando y José Ignacio Aguerri.

El equipo interdisciplinar (geólogos, arquitectos, ingenieros, químicos, historiadores y restauradores) entró en la Catedral en 1997 con una visión muy global de los problemas que podía plantear la Catedral, sin dejar de lado las particularidades de cada disciplina implicada. Según Fernando Aguerri, las intervenciones anteriores se habían centrado en los problemas concretos y no en las causas que habían originado esos problemas concretos. Por eso, comenzaron estableciendo prioridades: primero había que conocer la historia clínica de los avatares del edificio en el pasado para facilitar la definición de un tratamiento adecuado.

Así, decidieron atajar primero los problemas estructurales, que conllevaron varias fases; después se centraron en eliminar las humedades y sanear el edificio y posteriormente pudieron acometer la restauración de los bienes muebles, que habían sufrido mucho hasta entonces. Paralelamente, se estimó que una de las primeras cosas que había que salvar eran los archivos, de una importancia singular, ya que en ellos estaba escrita la historia de la Catedral y su legado artístico y cultural.

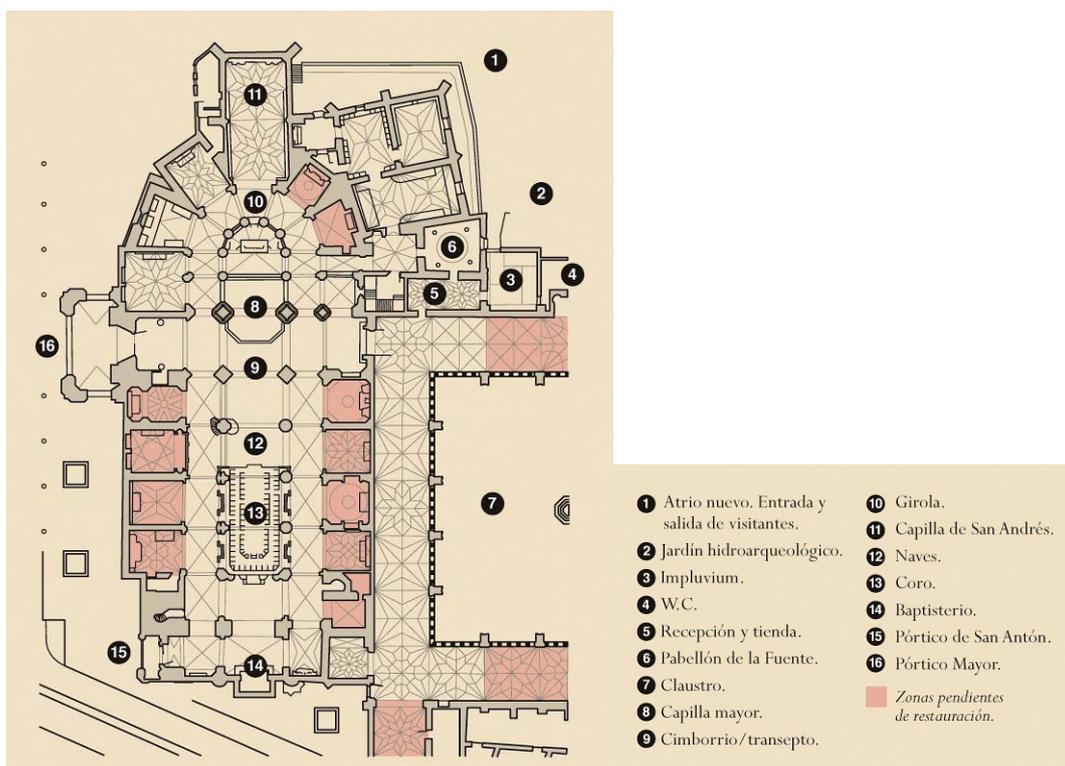


Restauración de bienes muebles.

Un paseo por la Catedral

La Catedral de Santa María de la Huerta consta de tres naves, de las que la central es más alta y más ancha. Cada una cuenta con seis tramos, el crucero es acusado en planta y su cabecera es semicircular y está dotada de una girola en la que se abren seis capillas entre los contrafuertes.

La nave mayor y el transepto están cubiertos con bóvedas de crucería estrellada con terceletes y combados, mientras que el deambulatorio y las naves colaterales se cierran con bóvedas de crucería simple. Las dieciséis capillas que la jalonan cuentan en unos casos con cúpulas sobre trompas o pechinas, y en otros, con bóvedas de crucería sencilla o estrellada.



Planta General de la Catedral de Tarazona. 2009 Fernando Aguerri y José Ignacio Aguerri.

Otra de sus peculiaridades radica en que la **puerta principal** no es la situada a los pies de su planta de cruz latina, sino la del brazo norte del crucero. El conocido como “pórtico de San Antón” perdió su función a partir de 1577, cuando el tesorero Martín de Mezquita impulsó la reforma de la puerta ubicada en el brazo norte del crucero por estar situada frente a la ciudad. Bajo sus cimientos aparecieron durante los recientes trabajos de restauración los restos de un mosaico romano de unos 100 metros cuadrados datado en el siglo IV. Arquitectónicamente, está enmarcada entre dos columnas corintias que delimitan dos pisos de hornacinas con las esculturas de los

Padres de la Iglesia. En el interior, un arco abocinado sostenido por cariátides, que representan seis virtudes –Fe, Justicia, Esperanza, Fortaleza, Prudencia y Templanza–, alberga en el interior las imágenes de San Pablo y San Gaudioso, a la izquierda del espectador, y a San Pedro y San Prudencio, a la derecha. Mientras, la bóveda que la cubre aparece presidida por varios angelotes sobre un fondo casetonado que rodean a la imagen de la Caridad colocada en la clave; en las enjutas, dos ángeles sostienen la heráldica de Martín de Mezquita. En el remate de la portada destaca la escultura de la titular del templo, Nuestra Señora de la Huerta, flanqueada por San Miguel y el Ángel Custodio.

Torre. Presenta tres cuerpos en el que se diferencian claramente los tres estilos de construcción: el primero, levantado en piedra sillar, es gótico; el segundo, que llega hasta el reloj, está erigido en ladrillo ornado mediante fajas de espigas, dientes de sierra, rombos y arcos de medio punto, propios del mudéjar; y el tercero, que no fue edificado hasta 1588, consta de dos cuerpos alineados con lo preexistente y otros dos, decrecientes, de planta octogonal completados por cuatro pequeños torreones en los ángulos. Es una de las piezas pendientes de restaurar.



Vista de la torre.

Cimborrio. Es una de las piezas más características de la Catedral de Tarazona, por sus dimensiones, por su originalidad y por su colorido, verde y blanquecino. Marcadamente mudéjar, sobresale del edificio confiriéndole una espectacular altura (45 metros desde el suelo hasta el chapitel).

En el exterior, está formado por la superposición de cuatro cuerpos decrecientes que anuncian el tránsito del tambor a la linterna, donde se dispone la capilla de Nuestra Señora del Cimborrio. En una galería de arquillos que lo rodean se ha hecho un importante descubrimiento: **los esgrafiados aparecidos en su decoración adelantan al menos 75 años la aparición de este elemento ornamental en la arquitectura aragonesa.** (Ver más datos en el apartado “Lo que la última restauración permite descubrir”).

En el interior consta de un polígono estrellado con terceletes, combados y florones sobre un tambor compuesto por un friso de dragones y centauros, ocho hornacinas aveneradas con apóstoles flanqueadas por columnas abalaustradas y una inscripción.

Durante los últimos trabajos de restauración se descubrieron unas nuevas

pinturas murales al nivel del tambor, intercaladas con los apóstoles de yeso, de incalculable valor, por las que la Catedral ya se ha merecido el sobrenombre de “Capilla Sixtina del Renacimiento español”. Las trompas quedan ocultas tras grandes conchas en las que se alojan los evangelistas, mientras que en la zona inferior cuatro salvajes sustentan la heráldica del promotor.



Cimborrio

Claustro. Es un claustro de grandes dimensiones y marcado estilo mudéjar. Sin duda, es una de las partes del templo que más ha sufrido, desde la Guerra de los Dos Pedros hasta la actualidad. Consta de siete esbeltos tramos por galería cubiertos por bóvedas de crucería con terceletes que descansan en ménsulas semicirculares decoradas con motivos vegetales y figurativos de carácter religioso o burlesco – similares a los de las misericordias de la sillería del coro—. Su máximo interés reside en la solución que Alí Pex concedió a la fachada orientada hacia el patio, formada por cinco arcadas apuntadas separadas por contrafuertes muy ornamentados. Cada arcada alberga cinco vanos de medio punto, de los que el central es más alto y más ancho. Las



Celosías del claustro

ventanas están revestidas por celosías de yeso que tamizan la luz y dotan al espacio de una gran intimidad, a la vez que evocan la naturaleza infinita de Dios propia de la estética musulmana.

Pinturas de la bóveda de la capilla mayor. Una de las mejores joyas de esta Catedral: unas pinturas murales a la grisalla sobre fondos de mosaico de oro en las que se escenifica un programa integrado por antepasados de Cristo, profetas y sibilas que remite a conjuntos italianos anteriores, como el pintado por Miguel Ángel entre 1508 y 1512 en la bóveda de la capilla Sixtina de Roma. Son obra de de Alonso González y se realizaron entre 1562 y 1564.

Retablo principal. El primer retablo, de proporciones más modestas, fue realizado por Pere Johan en el siglo XV (fue también autor del retablo mayor de la Seo de Zaragoza). De él, se conserva en el actual la imagen principal, la de Santa María de la Huerta, ya que, cuando colocaron el nuevo retablo, a los fieles no les gustó la nueva representación de la virgen y, por aclamación popular, se decidió no volver a colocar la antigua imagen.

El actual retablo, de notable calidad, fue realizado entre 1605 y 1614 a expensas del obispo Fray Diego de Yepes. Tanto la mazonería como la imaginería son del ensamblador Jaime Viñola y del escultor Pedro Martínez. El dorado y la policromía corresponden a los turiasonenses Agustín Leonardo y Gil Ximénez Maza. El tabernáculo eucarístico es flanqueado por seis relieves



Retablo mayor y pinturas renacentistas de la bóveda

narrativos de gran formato con los Gozos de la Virgen y por otros dos más pequeños con el *Prendimiento* y *Cristo con la cruz auestas*. Las calles exteriores cobijan a las imágenes de los patronos del Obispado de Tarazona, de San Pedro y de San Pablo, y de los cuatro Padres de la Iglesia. El frontal del altar está realizado en plata.

Sillería del coro. En la restauración de 1984 fue desmontado, pero los responsables del actual Plan Director no concebían la Catedral sin el coro y quisieron respetar sus cometidos originales. Por eso, ha vuelto a ser ubicado en su lugar natural, el centro de la nave mayor. Fue realizado por Salvador Sariñena y Antón II Sariñena hacia 1483-1486. Está formada por dos órdenes de asientos: el alto consta de cuarenta y cinco, y el bajo de treinta y uno. Tracerías góticas separadas por crosas decoradas ornar los respaldos de la parte alta. Los tres estalos más importantes están coronados por esbeltos tabernáculos piramidales conforme al modelo de la gran sillería de la Catedral de Zaragoza. En contra de lo habitual, los respaldos bajos y las misericordias carecen de decoración, en beneficio de los apoyamanos, donde se concentran los relieves figurativos, que alterna motivos vegetales, antropomorfos y animales fantásticos.

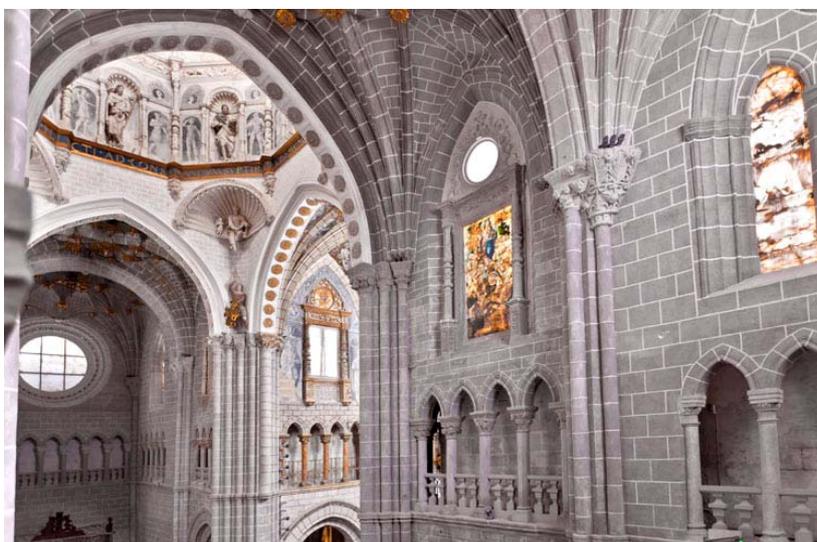


Detalle de la sillería del coro

El **órgano**, situado a los pies del templo, fue construido por Tomás Sánchez en 1787 a expensas del obispo José Laplana Castellón. La Catedral llegó a contar con tres instrumentos grandes y uno pequeño.

La Catedral de Tarazona alberga actualmente **dieciséis capillas**: seis en la girola, cuatro en el lado del Evangelio (izquierda teniendo delante el altar) y seis en el lado de la Epístola (derecha, teniendo delante el altar). Todavía no han podido ser restauradas todas, pero la reapertura del templo y su uso litúrgico y cultural es compatible con los trabajos de recuperación de las capillas sin restaurar.

Casi todas se realizaron en el siglo XIV. Del XV y el XVI son las más numerosas, aunque algunas se renovaron después, en los siglos XVII y XVIII. Estas capillas funcionaban de forma independiente, cada una contaba con un sacerdote.



Vista de las pinturas del cimborrio y los alabastros policromados desde el triforio

Capillas de la girola

La girola alberga, por este orden comenzando desde el lado del Evangelio, las capillas de **la Purísima** (con una bóveda azul de crucería estrellada decorada con interesantes claves y un retablo de Juan de Moreto), de **San Prudencio**, **San Lorenzo y Santa Catalina** (conserva los sepulcros del obispo Pedro Pérez Calvillo y del cardenal Fernando Pérez Calvillo realizados por el escultor Pedro Corcán, así como una de las principales joyas de la Catedral: un retablo pintado por Juan de Leví), de **San Lorenzo**, de **San Andrés** (destacan los paneles decorativos de estuco policromado que imitan incrustaciones de mármoles de colores y jaspes con motivos geométricos), de **San Vicente** y de la **Virgen del Rosario** (conserva su fábrica gótica original).



Retablo de Juan de Leví

Capillas de la nave en el lado del Evangelio

La más cercana al altar es la de la **Visitación** (destaca su retablo realizado en dos materiales distintos: la madera policromada y dorada para la mazonería y el alabastro para las esculturas). A su lado, se disponen las capillas del **Apóstol Santiago** (se accede mediante una portada de yeso), de la **Purificación** (su verja, forjada en hierro, es una de las piezas más notables de su género de todo Aragón, y en su interior alberga pinturas de grisalla y un retabo de Juan de Moreto) y de la **Virgen del Pilar**.

Capillas de la nave en el lado de la Epístola

Al lado del altar se sitúa la de la **Virgen de los Dolores** (la hornacina de la casa central del retablo alberga una imagen de la *Piedad* esculpida por el académico Francisco Gutiérrez, autor de la Cibeles de Madrid) y le siguen las de la **Virgen del Carmen**, de **San Pedro y San Pablo**, de **San Juan Bautista** (las tablas de su retablo fueron diseñadas y ejecutadas por el pintor Jerónimo Vallejo Cosida), de la **Anunciación** y de **San Clemente y Santa Lucía**.



Retablo de San Juan Bautista. Tabla de la presentación de María

El templo se completa con **otras dependencias** anejas, casi todas ellas adosadas a la girola por el lado de la Epístola. Son la sacristía, el vestuario de los canónigos y el de los beneficiados, la sala capitular y el archivo-biblioteca. Además, en el siglo XVIII se construyeron las casas de los canónigos, una serie de viviendas iguales contiguas al claustro catedralicio cuyas fachadas se orientan hacia la calle de San Antón.

Lo que la última restauración permite descubrir

En pintura:

Los principales hallazgos del Plan Director han sido fundamentalmente pictóricos. Entre ellos destacan:

Pinturas del tambor del cimborrio. Son un conjunto de figuras humanas desnudas, colocadas por parejas en cada uno de los ocho lados del cimborrio. Cada pareja representa el combate entre la Virtud y el Vicio, a través de personajes que aparecen en la Biblia y en la mitología griega. Son grisallas de 1546 que sobrevivieron al Concilio de Trento (que aprobó un 'Decreto sobre las imágenes' que las prohibía) al ser revestidas en el siglo XIX por una capa de pintura que imitaba los sillares del interior del cimborrio. Según la historiadora del Plan Director, Carmen Gómez Urdáñez, "no existe nada igual en España, y en Europa solo se pueden encontrar obras semejantes en cámaras privadas. No hay ninguna catedral que en su cimborrio tenga representadas figuras humanas con una desnudez tan elocuente".



Pinturas murales del cimborrio. La "Capilla Sixtina" del renacimiento español

Revestimientos del templo imitando sillares. La restauración de la catedral de Tarazona es un referente en Europa sobre el estudio de los revestimientos de los paramentos, ya que conserva los de los siglos XIII, XV y XVI.

En el presbiterio se da una conjunción de estilos y épocas en sus diferentes revestimientos de paramentos. Detrás del retablo se conserva el despiece del siglo

XIII, consistente en un fondo blanco con sillares dibujados con líneas rojas. Este revestimiento rojo se acompañaba de la policromía de los pilares, capiteles y cornisas, que todavía se conserva en los elementos escultóricos del presbiterio.

Cuando se colocó el primer retablo, en el siglo XV, se pintó el edificio entero con un nuevo despiece de triple línea negra, todavía visible. La modernización del presbiterio vino de mano de Alonso González, que incluyó un nuevo tipo de sillar con sombreado dorado, para acompañar al resto de pinturas doradas que realizó en el triforio y en la bóveda de la capilla mayor. Actualmente, en casi todo templo se aprecian los sillares grises con líneas blancas de Alonso González (siglo XVI).

Este revestimiento del siglo XVI se encontró bajo el que lo había cubierto en el siglo XIX gracias a que en el año 2000 se realizaron una serie de catas. Para diferenciar el original del nuevo se ha empleado diferente técnica: si la original consistió en pintar de gris y luego dibujar encima la línea blanca (enletado), en la nueva se ha pintado fondo blanco, se ha colocado cinta donde tiene que ir el “hueco” entre sillares, se ha pintado encima de gris y se ha retirado la cinta para que hiciera el efecto del enletado.

Decoración en los ventanales de la capilla mayor. A cada lado de las ventanas situadas encima del triforio se han descubierto pinturas de santos y motivos ornamentales realizadas en grisalla.

Vidrieras realizadas con alabastros policromados. Todos los ventanales de la Catedral, incluidos los del cimborrio, se encontraban decorados y de esta forma se conseguía que la luz se tamizara. Al ser alabastro pintado y no vidrieras emplomadas, la luz entraba todavía más directa en el interior, consiguiendo un efecto muy especial. La técnica de los alabastros policromados se conoce gracias a este ejemplo de Tarazona. Son placas rectangulares con pigmentos a la cola o al aceite. En los casos en que se ha perdido la policromía permanece el negativo.



Grisallas de la capilla mayor, alabastros y triforio policromado

Policromía gótica en los pilares del altar y en la girola. Anteriores restauraciones sacaron a la luz varias pinturas góticas ocultas en el siglo XV. En los pilares del altar estas imágenes representan a Santa Ana, Santa Marta y la Fe. Dentro del antiguo sagrario de piedra hay una cruzifixión de Cristo. Y también se encuentra un San Pablo en un pilar de la girola que da paso a la sacristía.



Detalle de pinturas góticas de la capilla mayor

Por su parte, en el transagrario había tres pinturas, pero la central se sustituyó. Las dos que quedan pertenecen a los bestiarios medievales: la de la derecha representa una mantícora (un ser de gran fortaleza que lanza púas con la cola) y la de la izquierda, un ibis (con aspecto semejante a las cigüeñas, picotea y acaba con las serpientes, es decir, con todo lo malo).

Pinturas de la bóveda del altar mayor. No son un descubrimiento propiamente dicho del último proceso restaurador, pero su limpieza ha permitido evidenciarlas. Gracias a ellas y a las pinturas del tambor del cimborrio, la Catedral de Tarazona se ha ganado el sobrenombre de “Capilla Sixtina del Renacimiento español”. Son grisallas sobre teselas de oro que representan a sibilas y profetas del Antiguo Testamento realizadas por Alonso González en 1563.

En arqueología:

Los importantes descubrimientos arqueológicos realizados, tanto en el interior como en el exterior de lo que hoy es el edificio, han sido de gran relevancia, ya que han contribuido a darle un sentido histórico a su emplazamiento. Así, las catas han evidenciado la existencia de un edificio semicircular del siglo IV, de una posible basílica tardorromana-visigoda y los restos de un ábside y capiteles románicos, entre otros hallazgos. Esto puede indicar que la Catedral se emplazó en un lugar destinado tradicionalmente a edificios importantes, sobre los que se edificó el templo de planta gótica que hoy conocemos. A los restos que se han encontrado fuera del edificio se les va a dar un tratamiento museístico.

Mosaico romano. En realidad, es el suelo de un edificio semicircular del siglo IV ubicado al lado del atrio. De hecho, uno de los pilares del atrio (siglo XVIII) está apoyado sobre el mosaico.

Baptisterio. Ya tardorromano o cristiano-visigodo, puede estar asociado al edificio semicircular de al lado el atrio.

Necrópolis tardorromana (siglo IV). Recinto funerario encontrado a los pies del templo y formado por lápidas y tumbas hechas con fragmentos de sillares y ladrillo romano.

Restos de una posible basílica. Encontrados en el interior de la Catedral, podrían pertenecer a un posible templo prerrománico hispano-visigodo.

Restos de un ábside y de capiteles románicos. Al parecer, fueon el proyecto de una catedral románica que no llegó a erigirse, pero sobre la que se levantó la actual.

Conjunto hidráulico medieval. En la parte trasera de la Catedral, la que da a las huertas, se ha descubierto un sistema de acometida de aguas de los siglos XVII y XVIII con el que se suministraba de aguas a los terrenos y a las dependencias del Cabildo anejas al templo. Actualmente, se ha convertido en un jardín hidrológico que da acceso a las visitas turísticas. Explica la construcción del edificio en un lugar rico en agua que da nombre a la Catedral, Santa María de la Huerta.

En arquitectura:

Más que descubrimientos, durante esta última restauración en arquitectura se han resaltado los elementos más característicos de esta Catedral, una vez realizadas todas las labores de diagnóstico de los problemas de consolidación y estabilización de las estructuras.

Así, si por algo destacan las labores de restauración arquitectónica de los últimos años es por la **recuperación de la catedral renacentista**, encargada en 1546 a Alonso González. En realidad, se le encargó la sustitución del viejo cimborrio, que propició la renovación interior del templo. El artesano consiguió transformar el espacio gótico con muy pocos elementos, entre los que destacan el enriquecimiento de las bóvedas de crucería simple de la nave central para que parecieran más planas en comparación con las laterales y el cambio de los esbeltos ventanales de arcos góticos por otros rectangulares. A pesar de sus intentos por aproximar la Catedral a los gustos del Renacimiento, la acumulación de líneas verticales, arcos apuntados y detalles de los pilares siguió confiriéndole un carácter gótico.

El **coro**, desmontado en la restauración de 1984, también luce en la actualidad con todo su esplendor en el centro de la nave principal, tras ser analizado su uso por una comisión de liturgia que concluyó que estas piezas, en las catedrales españolas, son “parte sustancial de su patrimonio”. El coro está formada por dos órdenes de asientos cuya decoración se concentra en el apoyamanos. En su parte frontal está rematado por tres cuadros de Vicente Berdusán. La reja que lo cierra es de la época barroca. (Ver más datos en el apartado “Un paseo por la Catedral”).

El **cimborrio**, totalmente mudéjar, es uno de los elementos más característicos de la Catedral. Sus grandes dimensiones (el edificio mide 21 metros hasta la clave y 45 hasta el chapitel del cimborrio, es decir, por sí solo dobla la altura del templo) han causado más de un problema a la estabilidad de la construcción. De hecho, fue el primer elemento que hubo de suspenderse en el aire mediante un complejo sistema en el proceso de restauración. Hoy, recuperado totalmente y con sus característicos colores originales (blanco y verde) es uno de los símbolos de Santa María de la Huerta. Destaca porque su cuerpo superior no es una linterna, sino una capilla, la de la Virgen del Cimborrio. Además, en una galería de arquillos que lo rodean se ha hecho un importante descubrimiento: **los esgrafiados aparecidos en su decoración adelantan al menos 75 años la aparición de este elemento ornamental en la arquitectura aragonesa**. (Ver más datos en el apartado “Un paseo por la Catedral”).



En música:

Los manuscritos del archivo musical de la Catedral aparecen como referencia indispensable a la hora de valorar la música de los siglos XV y XVI junto al Cancionero de Palacio, el Cancionero de la Colombina o los archivos de las catedrales de Sevilla, Valladolid y Toledo. De hecho, en materia de música litúrgica, este archivo es el más importante de España en la época de los Reyes Católicos.

En el archivo histórico y la biblioteca:

Cuenta con obras de incalculable valor, por lo que ha sido totalmente restaurado para que puedan conservarse en óptimas condiciones de conservación y seguridad.

Alberga una colección de 170 manuscritos, numerosos pergaminos medievales, 258 incunables y un riquísimo archivo documental a partir del siglo XIV, porque la documentación anterior se destruyó en la Guerra de los dos Pedros.

Curioso fue el hallazgo de documentos hebreos empleados para hacer las guardas de algunos libros.

La exposición semipermanente “La Catedral de Tarazona. Plan Director y Restauración”:

La exposición organizada por la Fundación Tarazona Monumental supone la reapertura del ala norte del claustro y del patio del impresionante claustro mudéjar, y su transformación en un recinto expositivo que nos traslada a las obras de rehabilitación y restauración del templo.



El montaje se articula mediante un recorrido coherente aprovechando en todo momento las oportunidades artísticas y arquitectónicas que el claustro ofrece, a pesar de encontrarse pendiente de restauración. Este estado de “no restaurado” se emplea como recurso atractivo que convierte al espectador en protagonista de una obra y una restauración única.

Teniendo en cuenta que la mayoría del público es público no especializado, se ha tenido muy en cuenta las técnicas de interpretación del Patrimonio: poner en relación la experiencia previa del visitante con lo que está viendo, partir de lo que se conoce para lograr un aprendizaje significativo y, sobretodo, tener en cuenta sus intereses,



entretejer y dar respuesta a las preguntas que el visitante se hace, y acudir a soluciones creativas; enseñar deleitando. Por ello, desde la Fundación se ha apostado por contenidos fieles al rigor científico, pero que también usando niveles de lectura y recursos atractivos que hacen que cada visitante obtenga la información que necesita y tenga una experiencia positiva y agradable.

Es una explicación multidisciplinar de los quince años en los que se ha trabajado el Plan Director y se han acometido las obras. Este Plan Director ya contempló un Plan de Difusión, en el que se engloba esta muestra, porque todo el mundo tiene derecho a saber qué se ha hecho y cómo, ya que el patrimonio es de todos. La exposición se desarrolla en base a paneles expositivos tematizados según el siguiente esquema:

- El Plan Director: Precedentes, elaboración, desarrollo y estado actual.
- La Historia y la Arqueología: El solar de la Catedral. La catedral gótica. La catedral renacentista. Las dotaciones barrocas. Del siglo XIX a la restauración del siglo XX.
- La Ingeniería de la restauración: Cálculos e instrumentación. Nuevas tecnologías, ensayos y analíticas.
- La restauración de las decoraciones arquitectónicas y de los bienes muebles.
- La recuperación de la Arquitectura. Criterios de intervención.
- El futuro: Las intervenciones pendientes. La integración urbana. La gestión.
- Culto y cultura: El patrimonio inmaterial de la Catedral. Los usos litúrgicos del siglo XX al XXI.

Piezas arqueológicas y arquitectónicas aparecidas en las obras acompañan el discurso expositivo, que se refuerza con puntos de focalización especiales para subrayar aspectos importantes del mensaje a transmitir. También destacan varios espacios atractivos y didácticos como el “Neocimborrio” (una reproducción a tamaño casi real del interior del cimborrio, decorado con las grisallas por las que se conoce a la

catedral con el sobrenombre de la “Capilla Sixtina del Renacimiento español”), el “Retablo de la luz” (que reúne vidrieras de distintas épocas) o el “Figurat” (que engloba piezas sueltas, como gárgolas o capiteles). Un audiovisual ejerce como testimonio videográfico del estado de la catedral al empezar la redacción del Plan Director en 1997 y un cronograma recoge la historia de la catedral de Santa María de la Huerta desde su origen como edificio en la época romana hasta la reciente reinauguración a cargo de los Príncipes de Asturias, el pasado 9 de febrero de 2012.



El patrocinio de la exposición:

En el patrocinio de la exposición la Fundación Tarazona Monumental ha contado con la especial colaboración de las siguientes entidades y empresas:

Heraldo de Aragón
Turismo de Aragón
Inv. Gil Bayona, S.L.

Ideconsa

Materiales de construcción José Luis Calavia

Construcciones García Mancebón

Therpasa

También con las siguientes empresas implicadas:

Talleres Moncayo S.L., Andamios Tendo, Restauración Albarium, Pinturas Albymur, Carpintería Aguado, y Construcciones Urcayo S.A.

El comisariado científico y técnico de la exposición está formado por miembros del equipo técnico del Plan Director de Restauración de la Catedral:

Fernando y José Ignacio Aguerri Martínez, arquitectos
Carmen Gómez Urdáñez, Historiadora del Arte
José Francisco Casabona Sebastián, Arqueólogo

Jornadas de puertas abiertas:

Tras la realización de una visita especial para los socios del Club de Amigos de Tarazona Monumental el 11 de mayo de 2012, y la inauguración oficial el día 14 de mayo de 2012, en un acto institucional presentado por la consejera de Educación, Universidad, Cultura y Deporte del Gobierno de Aragón, Dolores Serrat; el presidente de la DPZ y alcalde de Tarazona, Luis María Beamonte; el Obispo de Tarazona, Eusebio Sola; y el presidente de la Fundación Tarazona Monumental, Agustín García-Inda, se organizarán unas jornadas de puertas abiertas.

En estas jornadas, que abarcan del 12 al 20 de mayo, Tarazona Monumental permitirá el acceso gratuito a todo el mundo quiera visitar la muestra y el claustro. El acceso estará controlado mediante pases, que se podrán recoger ó reservar en la catedral durante su horario de apertura, de 11 a 14 horas y de 16 a 19 horas de martes a sábado y de 11 a 14 horas y de 16 a 18 horas los domingos. Éste será el mismo horario que rija para entrar a la exposición, tanto en las jornadas de puertas abiertas como tras ellas.



Tarazona Monumental ha estimado que, durante las 46 horas de puertas abiertas, a razón de grupos de 20 personas por hora, sean un total de 920 personas las que puedan acceder al claustro.

Tras las jornadas de puertas abiertas, la visita a la exposición y al claustro entrará dentro del precio de entrada de la catedral, y las visitas guiadas incluirán contenidos de esta muestra y del claustro.

En la Fundación se trabaja en el diseño de un calendario de actividades culturales para el último semestre del año 2012 que incluirá talleres para niños y familias, visitas nocturnas, música y danza.

Instituciones y entidades participantes. El dinero invertido.

Los trabajos de restauración de la Catedral de Tarazona han sido llevados a cabo gracias a la inversión del Departamento de Cultura del Gobierno de Aragón, los Ministerios de Cultura y Fomento del Gobierno de España, la Conferencia Episcopal Española y el Plan de Catedrales del Banco Bilbao Vizcaya, Caja Inmaculada, Ibercaja, la Diputación Provincial de Zaragoza y la Fundación Tarazona Monumental.

Casi 20 millones de euros ha sido la cifra invertida a lo largo de estos últimos 30 años a través de las siguientes entidades:

- Gobierno de Aragón
- Gobierno de España
- Gobierno de España + Caja Inmaculada (partida conjunta)
- Obispado de Tarazona
- Fundación Tarazona Monumental (creada en 2007)

Actualmente, la restauración del atrio del pórtico principal está proyectada en unos 2 millones de euros. Quedan pendientes el claustro, la torre y algunas capillas.



Vista desde el triforio de la capilla mayor y del cimborrio

¿Cómo visitar la Catedral?

La gestión turística y cultural de la Catedral depende de la Fundación Tarazona Monumental www.tarazonamonumental.es, una entidad sin ánimo de lucro constituida por el Gobierno de Aragón, la Diputación Provincial de Zaragoza, Caja Inmaculada, el Ayuntamiento de Tarazona, la Diócesis de Tarazona y el Cabildo Catedral de Tarazona. Su fin es promocionar turística y culturalmente la ciudad de Tarazona a través de la restauración y difusión de su patrimonio cultural.

Dicha Fundación se encarga, desde 2007, de la gestión cultural y turística de varios monumentos de la ciudad, lo que la ha convertido en uno de los principales dinamizadores de la zona, no sólo cultural y turísticamente, sino también económicamente. Sus principales pilares son la conservación y restauración del rico patrimonio histórico-artístico de Tarazona, su divulgación y difusión (a través de visitas, publicaciones, concursos...) y la formación de las nuevas generaciones en la importancia del respeto hacia el patrimonio.

Además de encargarse de la gestión y promoción turística de la Catedral, realiza programas para su dinamización cultural y puesta en valor. Toda la información al respecto esta disponible en el nuevo portal de internet www.catedraldetarazona.es



Grupo de visitantes frente al altar mayor

Calendario y horario

El horario se adapta a la estacionalidad y a los períodos vacacionales y festivos.

El calendario actualizado en: www.catedraldetarazona.es

Importante:

El horario se podrá ver interrumpido por celebraciones litúrgicas.

Tarifas

Entrada estándar: 4 euros

Entrada para niños de 12 – 18 años, carnet joven, estudiantes, profesores, jubilados, minusválidos, familias numerosas y desempleados: 3 euros

Precios especiales al contratar la visita guiada a la ciudad los fines de semana.

Los menores de 12 años tendrán entrada gratuita a la Catedral y a la visita guiada a la ciudad y resto de monumentos que se realiza los fines de semana.

Visitas guiadas a la Catedral

Todos los días hay visitas guiadas a particulares hasta completar aforo, preferible reservar con antelación en el correo electrónico: catedral@tarazonamonumental.es ó en el teléfono: 976 640 271.

Grupos concertados

Se consideran grupos concertados:

- Los grupos que contraten el servicio guiado a la Catedral con carácter privado (independientemente del número de personas que formen el grupo). Deberán hacerlo con al menos 4 días de antelación.
- Los grupos de más de 30 personas que anuncien su visita con una antelación mínima de 4 días, aunque no soliciten el servicio de visita guiada.

Tarifas:

Entradas + visita guiada de 1 hora a la Catedral. Hasta 30 personas: 100 euros.

Entradas + visita guiada de 1 hora a la Catedral. Hasta 60 personas: 150 euros.

Entradas + visita guiada de 1 hora a la Catedral. Hasta 60 personas de colegios, institutos y universidades: 100 euros.

Además, los guías turísticos podrán realizar visitas guiadas a la Catedral, previa reserva de día y hora para no interferir con otros grupos. Se aconseja realizar la reserva con una antelación mínima de 4 días. La entrada costará 3 euros por persona (la entrada de los guías será gratuita).

Necesario reservar con anterioridad.

Talleres didácticos de patrimonio para escolares

Visitas adaptadas al nivel educativo en las que se emplean recursos atractivos y talleres plásticos.

Necesario reservar con anterioridad.

Todos ellos contarán con descuentos al contratar varios servicios a la Catedral ó el servicio de visita guiada a la ciudad. Más información: www.catedraldetarazona.es

Usos litúrgicos

El templo recuperó el culto religioso tras ser reconsagrado en una Misa Crismal celebrada el 20 de abril de 2011, justo 776 años después de su primera consagración.

Actualmente, la Catedral tiene culto diario por la mañana a las 9 ó a las 9:30 horas en función de la época del año. Y los domingos hay culto por la tarde a las 19 ó a las 20 horas en función de la época del año.

El horario de confesiones es antes ó después de la misa y también se celebran bodas.



Créditos

Este dossier de prensa ha sido editado por la Fundación Tarazona Monumental.

Fotografías: © Cabildo Catedral de Tarazona (Zaragoza)

Contacto: Lola Zueco Gil.

Teléfono y fax: 976 642 643

lolazueco@tarazonamonumental.es

Fundación Tarazona Monumental

Plaza de España, 8, local

50.500 Tarazona (Zaragoza)

Teléfono y fax: 976 642 643

fundacion@tarazonamonumental.es

www.tarazonamonumental.es - www.catedraldetarazona.es

www.facebook.com/pages/Fundacion-Tarazona-Monumental

www.flickr.com/photos/tarazonamonumental

blog.tarazonamonumental.es